



LOS CRISTIANOS, GENTE ALEGRE, GENTE RESUCITADA

Acogida

Canto TÚ HAS VENIDO A LA ORILLA

Tu, has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan solo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo, has dicho mi nombre,
en la arena he dejado mi barca
junto a ti buscare otro mar.

Tu, sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni espadas
tan solo redes y mi trabajo.

Tu, necesitas mis manos,
mi cansancio, que a otros descansen
amor que quiera seguir amando.

Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo, has dicho mi nombre,
en la arena he dejado mi barca
junto a ti buscare otro mar.

Introducción

En este escrito de Pablo a los Colosenses tenemos, a manera de «flash», una definición perfecta de lo que es la opción cristiana. En su comienzo, la carta nos remite a nuestro compromiso bautismal o sea a los principios que inspiran esta opción. Seguidamente hace una genial descripción de las actitudes de comportamiento que de este compromiso dimanarán. Dividiremos la carta en dos lecturas separadas para mejor diferenciar tales conceptos.

Si meditamos atentamente esta escrito de Pablo entenderemos porque, ya desde su inicio, los cristianos han sido escarnecidos, mofados odiados, y hasta perseguidos a muerte, por parte de sus enemigos, sean personas, o corrientes de pensamiento filosófico, sociedades de signo liberal o comunista.. etc.



Ello no debe extrañarnos y menos desanimarnos ya que nuestro Maestro Jesús – cabeza y fundamento de la Iglesia – nos lo ha advertido muy claro en varias ocasiones para que no quedemos desconcertados ante esa realidad que ha sido, es y será siempre: la tiniebla (el mundo) no soporta la luz (Jesús)

Tres lectores

nos proclaman lentamente estos fragmentos haciendo una breve pausa en cada uno de ellos.

■ *«Si a mí me han perseguido también os perseguirán a vosotros»;* (Juan 15,20)...

■ *«¹¹ Bienaventurados seréis cuando os injurien y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. ¹² Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros».*(Mt 5,11-12)...

■ *«⁷ Pero llevamos este tesoro en recipientes de barro para que aparezca que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no de nosotros. ⁸ Apretados en todo, mas no aplastados; apurados, mas no desesperados; ⁹ perseguidos, mas no abandonados; derribados, mas no aniquilados». ¹⁶ Por eso no desfallecemos. Aun cuando nuestro hombre exterior se va desmoronando, el hombre interior se va renovando de día en día. ¹⁷ En efecto, la leve tribulación de un momento nos procura, sobre toda medida, un pesado caudal de gloria eterna, ¹⁸ a cuantos no ponemos nuestros ojos en las cosas visibles, sino en las invisibles; pues las cosas visibles son pasajeras, mas las invisibles son eternas...*(II Cor 4,7-18)

Lector 1

Hoy la persecución contra los católicos en nuestro país es feroz. Prácticamente todos los medios de comunicación toman este tema como «deporte que vende». También muchos partidos políticos. Ello influye en una opinión pública generalmente muy dada a dar fe a los recursos mediáticos. Está de moda ir contra esa gente «retrógrada», «obsesa moralizante», «carca», «fundamentalista»... No hay mártires, no hay sangre, pero hay aun peor: la creación de una atmósfera hostil que sobre todo influye en nuestros jóvenes impregnándolos de unas líneas de pensamiento hostiles a todo cuanto es trascendente y privándolos de los valores humanos que siempre van del brazo con los valores cristianos. Y tristemente surgen por doquier los efectos normales de esa pérdida de valores: violencia, racismo, insolidaridad, droga,

sexo,pasotismo.. para terminar siempre en una tristeza existencial,en vacío y depresión y hasta en suicidio.

Pero los cristianos somos "Gente alegre,gente resucitada" y por tanto aun cuando nos duela mas que a nadie esa situación, siempre luchamos contentos,oteando un horizonte de luz y esperanza y por ello repetimos lo de S.Pablo con fe y entusiasmo:

■ *«Apretados en todo, mas no aplastados; apurados, mas no desesperados; ⁹ perseguidos, mas no abandonados; derribados, mas no aniquilados». ¹⁶ Por eso no desfallecemos. Aun cuando nuestro hombre exterior se va desmoronando, el hombre interior se va renovando de día en día. ¹⁷ En efecto, la leve tribulación de un momento nos procura, sobre toda medida, un pesado caudal de gloria eterna, ¹⁸ a cuantos no ponemos nuestros ojos en las cosas visibles, sino en las invisibles; pues las cosas visibles son pasajeras, mas las invisibles son eternas...»(II Cor 4,7-18*

UNOS MOMENTOS DE SILENCIO PARA LA REFLEXION Y SEGUIDAMENTE, QUIEN LO DESEE, PUEDE EXPRESAR ALGÚN SENTIMIENTO QUE ESAS REFLEXIONES LE HAYAN PROVOCADO.

Lector 2

¹Así pues, si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. ² Aspirad a las cosas de arriba, no a las de la tierra. ³ Porque habéis muerto, y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios. ⁴ Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos con él.



Comentario

En nuestro bautismo al ser sumergidos (o aspergidos) en el agua, hemos dejado enterrado para siempre al «hombre viejo» o sea nuestros instintos primarios que nos atraen con fuerza hacia el mal:lo que llamamos pecado original.Consecuentemente nuestra vida,desde el «hombre nuevo» cobra sentido;sabemos de donde venimos y adonde nos dirigimos.Nos sentimos amados y reconocidos en nuestra dignidad de personas humanas.Solo Cristo

es nuestro absoluto. Todo lo demás es relativo a Él. Nuestra vida queda toda organizada y orientada al servicio de la gloria de Dios a través del amor y el servicio a nuestros hermanos. Eso el mundo no lo entiende ni lo entenderá jamás, por ello nos odia porque el Evangelio niega y contradice sus valores que no son sino «antivalores». Porque el mal, como tal no tiene entidad, es la ausencia del bien.

REFLEXIONANDO :

¿De veras aspiramos a las cosas de arriba?

¿Sentimos la «sed de Dios»?

¿Nos tomamos en serio el hecho de ser cristianos, seguidores de Jesús?

Lector 3

Preceptos generales de vida cristiana.

⁵ Por tanto, mortificad cuanto en vosotros es terreno: fornicación, impureza, pasiones, malos deseos y la codicia, que es una idolatría, ⁶ todo lo cual atrae la ira de Dios sobre los rebeldes, ⁷ y que también vosotros practicasteis en otro tiempo, cuando vivíais de ese modo.⁸ Mas ahora, desechad también vosotros todo esto: cólera, ira, maldad, maledicencia y obscenidades, lejos de vuestra boca. ⁹ No os mintáis unos a otros, pues despojados del hombre viejo con sus obras, ¹⁰ os habéis revestido del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento perfecto, según la imagen de su Creador, ¹¹ donde no hay griego y judío; circuncisión e incircuncisión; bárbaro, escita, esclavo, libre, sino que Cristo es todo y en todos.

¹² Revestíos, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, ¹³ soportándoos unos a otros, y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja contra otro. Como el Señor os perdonó, perdonaos también vosotros. ¹⁴ Y por encima de todo esto, revestíos del amor, que es el broche de la perfección. ¹⁵ Y que la paz de Cristo reine en vuestros corazones, pues a ella habéis sido llamados formando un solo cuerpo. Y sed agradecidos.¹⁶ La palabra de Cristo habite en vosotros con toda su riqueza; instruíos y amonestaos con toda sabiduría, cantando a Dios, de corazón y agradecidos, salmos, himnos y cánticos inspirados.¹⁷ Todo cuanto hagáis, de palabra y de obra, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. (Col 3,1-17).

PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor



Comentario



Naturalmente después que el cristiano ha decidido, de forma libre y responsable, seguir a Jesús desde la radicalidad del Evangelio su forma de vivir toma un rumbo nuevo. La paz del corazón es el indicativo de la veracidad de esa opción..

Es apasionante contemplar la exigencia de Jesús si caemos en la cuenta que no es mas que el fruto lógico de su amor hacia nosotros; amor sincero, leal, siempre fiel, respetuoso y tierno; comprensivo con nuestras deficiencias e inconstancia..!

Para entender y asumir esos **Preceptos generales de vida cristiana** que tan bien nos describe la carta de Pablo no estará de mas recordar que provienen de la exigencia amorosa de un Dios Padre que nos quiere santos para Él y que a través de su Hijo Jesús ha querido manifestarlo con indicaciones como esas:

■ «..Sed, pues, santos porque yo soy santo». (Lv 11,44-45),

■ «..así como el que os ha llamado es santo, así también vosotros sed santos en toda vuestra conducta, ¹⁶ como está escrito: *Seréis santos, porque santo soy yo..*». (I Pe 1,15-16).

■ ²³ Decía a todos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame». (Lc 9,23)

■ ¹⁶ «Nadie echa un remiendo de paño sin tundir en un vestido viejo, porque lo añadido tira del vestido, y se produce un desgarrón peor. ¹⁷ Ni tampoco se echa vino nuevo en pellejos viejos; pues de otro modo, los pellejos revientan, el vino se derrama, y los pellejos se echan a perder; sino que el vino nuevo se echa en pellejos nuevos, y así ambos se conservan.» (Mt 9,16-17)

■ «Aún te falta una cosa: vende todo cuanto tienes y repártelo entre los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego, ven y sígueme.» (Lc 18,22)

■ ⁵⁹ A otro dijo: «Sígueme.» Él respondió: «Déjame ir primero a enterrar a mi padre.» ⁶⁰ Le respondió: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios.» ⁶¹ También otro le dijo: «Te seguiré, Señor; pero déjame antes despedirme de los de mi casa.» ⁶² Le dijo Jesús: «Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios.» (Lc 9,59-62)

UNOS MOMENTOS DE SILENCIO PARA LA REFLEXION

¿Que piensas de esa exigencia de Jesús?
¿Aceptas todos estos preceptos de vida cristiana?
¿Vale la pena seguir a Jesús aceptando esas dos vertientes: amor-exigencia?

Salmo 42,2-3

² Como anhela la cierva los arroyos,
así te anhela mi ser, Dios mío.

³ Mi ser tiene sed de Dios,
del Dios vivo;
¿cuándo podré ir a ver
el rostro de Dios?

Salmo 43,2

² Dios, tú mi Dios, yo te busco,
mi ser tiene sed de ti,
por ti languidece mi cuerpo,
como erial agotado, sin agua.



**“El que cree en mí, de su seno correrán
ríos de agua viva” (Jn 7,38)**